

Comunicaciones del I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia
Contemporánea de la AHC

Mesa: Nacionalismo, etnicidad e identidades

LA ESCRITURA DEL NACIONALISMO VASCO EN LOS
MANUALES ESCOLARES DIFUNDIDOS EN EL PAÍS
VASCO ESPAÑOL ENTRE 1979 Y 1998

Maud Devieve

Universidad de Nantes

Nacido a principios del siglo XIX el concepto de nacionalismo designa en su sentido más amplio, todo lo que se relaciona con las manifestaciones de la conciencia y del carácter nacional. Según Anne-Marie Thiesse, la idea de nación se basa en el principio de una comunidad atemporal, cuya legitimidad radica en la preservación de una herencia en la autenticidad, es decir en el respeto a las costumbres y tradiciones transmitidas por los antepasados. En la España actual, la reivindicación identitaria vasca adquiere especial relevancia debido a la presencia de la organización terrorista *Euzkadi Ta Askatasuna*, que le propugna un peso importante incluso fuera del territorio del Estado.

Según el historiador francés Marc Ferro:

« L'image que nous avons des autres peuples, ou de nous-mêmes, est associée à l'Histoire qu'on nous a raconté quand nous étions enfants. Elle nous marque pour l'existence entière. Sur cette représentation, qui est aussi pour chacun une découverte du monde, du passé des sociétés, se greffent ensuite des opinions, des idées fugitives ou durables, comme un amour... alors que demeurent, indélébiles, les traces de nos premières émotions¹ ».

Respecto a estas consideraciones, sobre la influencia que tiene la Historia en la formación del pensamiento del futuro ciudadano, hemos decidido tratar de la representación que se da de la historia del nacionalismo vasco en los manuales escolares difundidos en el País Vasco español. En este artículo se hará un breve recorrido histórico de lo que pudo ser el nacionalismo vasco a lo largo de su historia hasta el período transicional español y se plantearán preguntas metodológicas de investigación y de análisis sobre el tema.

¹ FERRO Marc, *Comment on enseigne l'histoire aux enfants*, Editions Payot & Rivages, Paris, 2004, p 14. (la imagen que tenemos de los otros pueblos o de nosotros mismos está asociada a la Historia que nos contaron cuando éramos niños. Nos marca para nuestra existencia entera. En esta representación, que para cada uno es también un descubrimiento del mundo, del pasado de las sociedades, se añaden luego opiniones, ideas fugitivas o duraderas, como un amor... mientras que se quedan, imborrables las huellas de nuestras primeras curiosidades, de nuestras primeras emociones). Las citas están traducidas por mí y no pretenden ser una traducción literal, sino más bien reflejar el sentido general de la idea.

I. NACIONALISMO VASCO

La reivindicación identitaria vasca nace a finales del siglo XIX, dentro de un contexto de creación de las identidades nacionales y paralelamente a la difícil construcción del Estado español. La permanente crisis política que padece el Estado a lo largo del siglo XIX, la falta de recursos públicos del mismo, y la enseñanza dejada en manos de la Iglesia, impiden la penetración del Estado y por ende no favorecen el arraigo de un sentimiento nacional de reconocimiento entre los españoles.

Según el historiador Miroslav Hroch², el nacionalismo se estructura en tres fases. Una primera fase llamada *period of scholarly interes*, una segunda *period of patriotic agitation* y la tercera *rise of a mass national movement*. Ludger Mees, en su obra conjunta con Santiago de Pablo y José Luis de la Granja Sainz, adapta esas tres fases al nacionalismo vasco. Para él la primera fase, correspondería al fuerismo romántico, que manifiesta su punto de auge durante las guerras carlistas ; la segunda fase correspondería al período de Sabino Arana y de la Restauración ; y la tercera fase remitiría al período de la segunda República, durante el cual el Partido Nacionalista Vasco se convierte en un partido con fuerte peso político y militancia de masa.

La configuración del Estado español, que mantenía una unión precaria entre sus provincias por falta de lazos de conexión entre ellas (red de carreteras y ferrocarriles, escuelas, mercados y prensa) ‘favoreció’ la aparición de reivindicaciones identitarias. Aunque haya que situarlo dentro del marco general romántico europeo que contribuyó fuertemente a la creación de las identidades nacionales, se desarrolla en el País Vasco todo un movimiento de exaltación de la tradición vasca, en el cual ponen de realce, según los criterios de la época, los rasgos más intrínsecos de los vascos. Esta fase de exaltación de la tradición contribuyó a la creación de la identidad colectiva que necesita según Anne-Marie Thiesse :

« une histoire établissant la continuité avec les grands ancêtres, une série de héros parangons des vertus nationales, une langue, des monuments culturels, un

² Hroch Miroslav, *Social preconditions of national revival in Europe*, in PABLO (de) Santiago, MEES Ludger, RODRÍGUEZ RANZ José, *El péndulo patriótico, Historia del Partido Nacionalista Vasco, 1895-1936*, vol1 Barcelona, Crítica Contraste, 1999 p XIV.

folklore, des hauts lieux et un paysage typique, une mentalité particulière, des représentations officielles et des identifications pittoresques³ ».

La fase del fuerismo romántico, y sobre todo de la aparición de los mitos que servirán de punto de enclaje al nacionalismo vasco, tiene lugar después de la primera guerra carlista (1833-1840). A lo largo del siglo XIX, las guerras carlistas se convirtieron en un conflicto entre los partidarios del rey Don Carlos y los partidarios de la reina Isabel, mayoritariamente liberales. Los vascos, en su mayoría carlistas, se sublevaron en nombre de los fueros que los liberales querían suprimir. De este modo, en aquella época los fueros se volvieron un factor de unión política.

La derrota del bando carlista, en el cual el conjunto de los vascos había combatido, produjo primero una modificación de los *fueros* que se definía como:

« un mecanismo amplio de autogobierno celebrado con el rey (de Navarra en este caso) que incluía entre otras prerrogativas el llamado Pase Foral un derecho de veto legislativo a cualquier decreto real que tuviera una influencia considerada perniciosa para la vida comunitaria. El foralismo, tal y como está descrito aquí, a pesar de que las corrientes comprometidas con el nacionalismo español le atribuyan un registro histórica y políticamente menos vinculado, constituyó un elemento central entre los considerados como los más importantes para que cualquier comunidad alcance un grado convincente de conciencia nacional. »⁴.

La derrota de ésa primera guerra, combinada con la crisis del Antiguo Régimen y la llegada de los liberales con sus ideas centralizadoras en el Estado español, cambia de manera notable la organización política tradicional del País Vasco. El acto de supresión definitivo de los fueros en 1879 se interpretará no sólo como una desaparición de la paz social, de los

³ THIESSE Anne-Marie, *La création des identités nationales, Europe XVIIIème-XXème siècle*, Editions du Seuil, octobre 2001, p14. (una historia que establece la continuidad con los lejanos antepasados, una serie de héroes reflejos de las virtudes nacionales de las virtudes nacionales, una lengua, monumentos culturales, un folklore, lugares importantes y un paisaje típico, una mentalidad particular, representaciones oficiales e identificaciones pittorescas.)

⁴ PERREIRA Rui, *La guerra desconocida de los vascos*, Txapalarta, Tafalla, 2002, p 42.

equilibrios tradicionales, sino también como un acto de subordinación política, económica, social, cultural y lingüística.

De este modo justo después de la primera guerra carlista, se produce la aparición de los mitos en la literatura en euskera, que se verán cada vez más exaltados hasta la segunda guerra carlista (1872-1876), cuando aparece el *fueroísmo romántico* como movimiento cultural. Se exaltan pues los valores ancestrales, la ruralidad vasca, las costumbres populares y se crean poco a poco los mitos políticos de los cuales los fueros son uno de los ejemplos más destacados y que echarán raíces en la realidad histórica.

Como ejemplo de ese desarrollo de la fase de proto-nacionalismo podemos citar la creación de la sociedad Euskalerría y de la asociación Euskara, que irán promoviendo actividades culturales y políticas, generando así las condiciones indispensables para la aparición de un movimiento nacionalista vasco y su materialización política.

Es en este contexto cultural en el que aparecieron las primeras manifestaciones del nacionalismo vasco político, cuyo fundador es Sabino Arana Goiri. En un primer tiempo define la ideología nacionalista a través del embrión de lo que luego iba a ser el Partido Nacionalista Vasco.

*“ Se trataba de la primera organización nacionalista, cuyos estatutos reflejaban los rasgos fundamentales del primer nacionalismo: antiliberalismo, anticaciquismo, catolicismo ultramundano, y concepto esencialista de la nación.”*⁵

Se suelen destacar tres períodos en la evolución del pensamiento de Sabino Arana. Durante una primera etapa, desarrolla un nacionalismo radical con voluntad de independencia en relación con el Estado español. Para justificar sus postulados se basa en la pureza de la raza vasca y en una concepción esencialista de la nación, concebida también como un pueblo que comparte los mismos referentes culturales y la misma lengua. El ejemplo más significativo de la primera doctrina de Sabino Arana se puede encontrar en su obra *Bizkaia por su independencia* publicada en 1892. En ella considera al País Vasco ocupado por una potencia

⁵ PABLO (de) Santiago, GRANJA (de la) José Luís, MEES Ludger, *Documentos para la historia del nacionalismo vasco, De los Fueros a nuestros días*, Ariel Practicum, Barcelona, 1998.

militar extranjera, España, que trasgrede los derechos históricos de los vascos, es decir los fueros.

Sin embargo, sus posiciones extremistas le llevaron a la cárcel y le obligaron a flexibilizar su discurso hacia una postura más pragmática. Poco a poco deja el independentismo y el radicalismo para acercarse a la posición autonomista buscando la integración de una capa más amplia de la población a su proyecto. Más tarde a partir de 1902, opta francamente por una posición autonomista de colaboración con las fuerzas políticas españolas. Los historiadores suelen referirse a ese período como *españolista*, pero consideran que la idea de la independencia nunca fue ajena al pensamiento profundo de Sabino Arana. Esta última etapa, meramente ignorada por la mayoría de los nacionalistas, puede entenderse como una necesidad de pervivencia social, ya que un pensamiento demasiado radical corría el riesgo de ser censurado y conllevaba un riesgo demasiado importante para una doctrina naciente⁶. Además, la llegada de inmigrantes de las demás provincias españolas debida a la industrialización masiva del País Vasco, trae una mano de obra barata, a menudo explotada, pobre y sobre todo no vasca, que desconoce las costumbres y el idioma vasco, y que ocasiona en parte la reacción de rechazo hacia el otro en la doctrina nacionalista, lo que provoca militancia y cierto potencial movilizador al naciente Partido Socialista Obrero Español.

A pesar de su transformación en un partido de masa y la obtención de una sede en la diputación de Vizcaya en 1898⁷, el PNV no alcanzará obtener un reconocimiento político al nivel nacional antes de la segunda República.

El 14 de abril de 1931 se proclama en la localidad de Eibar en Guipúzcoa la segunda República española. Durante este período que durará desde 1931 a 1936 el PNV consagró toda su energía a la creación y consolidación de una comunidad nacionalista:

⁶ PABLO (de) Santiago, MEES Ludger, RODRIGUEZ RANZ José, *El péndulo patriótico, Historia del Partido Nacionalista Vasco, 1895-1936*, Vol1, Crítica Contraste, Barcelona, 1999.

⁷ Sabino Arana obtuvo 4.545 votos en las elecciones a diputados provinciales celebradas el 11 de septiembre 1898, *El péndulo patriótico, Historia del Partido Nacionalista Vasco, 1895-1936*, Vol1, p 47.

*“ El PNV se constituye en un movimiento político-social de masas, o partido-comunidad, con vocación totalizadora y se organiza internamente como un embrión de Estado en las cuatro provincias vascas. ”*⁸

Es igualmente durante la segunda República, cuando se otorgó un reconocimiento particular a las reivindicaciones identitarias, que el PNV apuesta por la estrategia autonomista que desembocará en un proyecto de Estatuto de Autonomía votado por referéndum en noviembre de 1933 y aplicado el 1 de octubre de 1936. El Estatuto de Guernica acordaba al País Vasco su autonomía política reconociéndole un Gobierno Autónomo propio, un Parlamento y proclamando la co-oficialidad del euskera y del castellano en las tres provincias vascongadas. No obstante la derrota de la Guerra Civil por parte del bando Republicano y la caída rápida de la zona norte de la península en el bando nacional no dejaron tiempo al Gobierno vasco de organizarse, excepto en el exilio.

A pesar de no haber podido ejercerse la autonomía vasca, el Estatuto de Guernica había dejado en la conciencia colectiva una huella que ya no se podría borrar. El reconocimiento de los principales símbolos identitarios vascos, la lengua, la ikurriña, el himno y el nacimiento del Gobierno Autónomo se transformaron en una de las reivindicaciones principales de la corriente nacionalista vasca en todo el período franquista.

El pacto de Santoña marca el fin de la Guerra Civil para los nacionalistas vascos y el principio del exilio y de la clandestinidad para el PNV. El régimen del general Francisco Franco, que se establece en la zona norte a partir de 1937 y sitúa al PNV en una situación de oposición que será el principal actor de la resistencia en el País Vasco hasta los años sesenta. Sin embargo la atomización del partido en el exilio y la larga duración de la dictadura franquista, provocaron la expresión de las divergencias en el nacionalismo vasco y la emergencia de una nueva organización *Euzkadi Ta Askatasuna*. En su manifiesto de creación de 1959, ETA justificaba su nacimiento con la voluntad de delimitar los campos de acciones respectivos de las organizaciones patrióticas vascas. Declaraba querer salvar la esencia de Euzkadi, apartándose de cualquier voluntad y afiliación política, ya que según ella la lucha política sólo se podía establecer en el marco de la liberación nacional. Ese concepto entendido como autodetermi-

⁸ PABLO (de) Santiago, MEES Ludger, RODRÍGUEZ RANZ José, *El péndulo patriótico, Historia del Partido Nacionalista Vasco, 1895-1936*, vol1 Barcelona, Crítica Contraste, 1999.

nación pasaba ante todo por el rechazo a la dictadura. Reivindicaba asimismo el reconocimiento necesario de los derechos humanos, no sólo los del ciudadano (derecho de expresión, de reunión, opinión, enseñanza), sino también del trabajador, lo que implicaba el derecho al trabajo, a sindicalizarse y el derecho de huelga. Por fin, reclamaba también el derecho al respeto, a la igualdad y a la tolerancia.

Nacida del sentimiento de ocupación del territorio vasco por España, y en cierta medida heredera de la doctrina aranista, fue a partir del año 1961, cuando cometió su primer atentado que ETA decidirá reconocer la violencia como medio de lucha política. El año 1968 marca la adopción de la ideología marxista lo que produce una clara diferenciación con el PNV. Sin embargo, a pesar de la actividad interna del PNV, ETA será reconocida como el principal grupo de resistencia anti-franquista en España, percepción en gran parte debida al atentado perpetrado contra el almirante Carrero Blanco en 1973, nombrado jefe de gobierno por Francisco Franco.

En los últimos años de la dictadura en el País Vasco se fraguó un pluralismo político destacable. A pesar de la existencia de partidos ya casi centenarios o nacidos en la segunda República como el PNV, el PSOE o el Partido Comunista Español, otros fueron frutos de las transformaciones producidas durante la dictadura. En el bando nacionalista apareció la tendencia de la izquierda abertzale que se fundió en el partido Herri Batasuna.

Liberalización del régimen político y la llegada de la democracia, materializada por la Constitución de 1978, traerá consigo una reorganización territorial del Estado Español. Se produce la creación de 17 Comunidades Autónomas entre las cuales tres tendrán el Estatuto de Nacionalidades Históricas, (Cataluña, Galicia y el País Vasco). La Constitución reconoce pues la co-oficialidad del castellano y del euskera en el País Vasco así como los símbolos identitarios de los vascos, entre otros, la ikurriña y la posibilidad de crear un Gobierno Autónomo dentro del marco del Estado.

El Estatuto de Guernica aprobado por referéndum en octubre de 1979, permitirá la constitución de dicho Gobierno Autónomo en el cual, hasta nuestros días, siempre ha sido el PNV la fuerza mayoritaria, aunque se haya visto obligado a constituir coaliciones políticas para conservar la presidencia del Gobierno. Con la nueva democracia vigente, se entra en un proceso de re-escritura de la Historia y de recuperación de la parte de la memoria histórica que había sido olvidada por el régimen franquista. Según el historiador francés Marc Ferro:

« Ce sont les puissances dominantes – Etats, Eglises, partis politiques ou intérêts privés– qui possèdent et financent médias ou appareils de reproductions, livres scolaires ou bandes dessinées, films ou émissions de télévisions »⁹.

En el País Vasco, será pues el PNV el encargado de redactar los manuales escolares.

La pugnancia de la ideología nacionalista en la sociedad vasca actual nos ha llevado a buscar una respuesta a la pregunta siguiente : ¿Las representaciones que se hacen de la historia del nacionalismo vasco en los diferentes libros de texto utilizados por el sistema escolar vasco pemiten llegar a una imagen homogéna de un mismo tema ?

II. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

En este trabajo de investigación nos proponemos pues estudiar las diferentes políticas educativas llevadas a cabo por el Gobierno Autónomo Vasco entre 1979 y 1998. Esa delimitación temporal viene marcada por el interés científico de comparar la manera cómo se escriben los manuales escolares cuando el cargo de Consejero de la Educación vasca es ocupado por un miembro del PNV (hasta 1987), del Partido Socialista de Euskadi (desde 1987 hasta 1994), o por un miembro de Eusko Alkartasuna (entre 1994 y 1998).

A través del análisis de los diferentes manuales utilizados, intentaremos determinar cómo se trasmite la Historia oficial en el País Vasco, cómo se utilizan los mitos fundadores del nacionalismo vasco, cómo se crean los nuevos mitos en la evolución del tiempo, y cuál podría ser la relación de estos mitos con el poder vigente en el País Vasco.

Además, dada la configuración particular del sistema escolar vasco en tres modelos (el modelo A en castellano con el euskera como asignatura, el modelo B bilingüe y el modelo D en euskera con el castellano como asignatura), nos deja pensar que podrían existir tanto diferencias de contenido como diferencias en la manera de transmitir ese contenido. A día de hoy, nos queda pendiente una pregunta importante que es la cuestión de la lengua.

⁹ FERRO Marc, *Comment on raconte l'histoire aux enfants à travers le monde*, Editons Payot & Rivages, Paris, 2004, p 19. (Son las potencias dominantes _ Estados, Iglesias, partidos políticos o intereses privados_ los que poseen o financian los medias o aparatos de reproducción, manuales escolares o tebeos, películas o programas de televisión.)

Por otro lado intentaremos especificar, a través de procedimientos de análisis del discurso y de análisis de la imagen, cómo se evocan las verdades, el olvido y el decir histórico, y sobre todo la interacción de los elementos implícitos y explícitos en la construcción de este discurso.

Intentaremos también contestar a las preguntas que se pueden hacer en torno a la construcción de los manuales escolares: ¿Quién redacta los manuales? ¿Cómo se fabrican y cómo se escogen los textos literarios y las imágenes? ¿Quién edita los manuales? ¿Cuál es la representación de un manual en un sistema escolar tan variado como lo es el del País Vasco?

Para lograr alcanzar los objetivos que nos hemos propuesto, será necesario realizar un trabajo riguroso en los archivos, tanto en los archivos del nacionalismo vasco y en el centro de patrimonio documental de Euskadi, como en los fondos de la Biblioteca Nacional, de la Hemeroteca de Madrid, del archivo General de la Administración de Alcalá de Henares y de los fondos de la Biblioteca de la Casa Velázquez. Esperamos también poder realizar entrevistas a alumnos de los diferentes niveles de enseñanza media e igualmente a algunos profesores de historia, para ver si la imagen que tienen los estudiantes corresponde a la transmitida por los manuales escolares y por los profesores, o si por el contrario ésta ha sido modificada por elementos exteriores, en el marco de las investigaciones que se llevan a cabo actualmente en diferentes países sobre historia oral.

BIBLIOGRAFÍA REDUCIDA

- ÁLVAREZ JUNCO José *Mater Dolorosa : la idea de España en el siglo XIX*, editorial Taurus, Madrid, 2001.
- FERRO Marc, *Comment on enseigne l'histoire aux enfants*, Editions Payot & Rivages, Paris, 2004.
- GRANJA (de la) José Luís, *El nacionalismo vasco 1876-1975*, Madrid, Arco Libro 2000.
- LEGOFF Jacques, *Histoire et mémoire*, Folio, Gallimard, 1986.
- PABLO (de) Santiago, GRANJA (de la) Luís, MEES Ludger, *Documentos para la historia del nacionalismo vasco*, Barcelona, Ariel Practicum, 1998.

- PABLO (de) Santiago, MEES Ludger, RODRÍGUEZ RANZ José, *El péndulo patriótico, Historia del Partido Nacionalista Vasco, 1895-1936*, vol1 Barcelona, Crítica Contraste, 1999.
- PABLO de Santiago, MEES Ludger, RANZ RODRIGUEZ José A, *El péndulo patriótico, Historia del partido nacionalista vasco, vol 2, 1936-1979*, Crítica Contraste, Barcelona, 2001.
- PEREIRA Rui, *La guerra desconocida de los vascos*, Txapalarta, Tafalla, 2002.
- RENAN Ernest, *Qu'est ce qu'une nation ?* , Barcelone, Mille et une nuit, 2004.
- THIESSE Anne-Marie, *La création des identités nationales, Europe XVIIIème-XXème siècle*, Editions du Seuil, octobre 2001.
- UGARTE Javier, *La transición en el País Vasco y España*, Bilbao, Javier Ugarte, Universidad del País Vasco, 1996.
- VEYNE Paul, *Comment on écrit l'histoire*, Paris, Seuil, 1996- RENAN Ernest, *Qu'est ce qu'une nation ?* , Barcelone, Mille et une nuit, 2004.